



www.productosbioproperu.com

Coastal Post

No te mereces un cáncer al cerebro – Mereces los hechos

Coastal Post, marzo de 2005
Por Amy Worthington

Algunas personas parecen tener un vínculo emocional patológico a sus teléfonos celulares y hay quienes afirman que los impulsos de la radiación celular podrían ser realmente adictivos para el cerebro humano. No podemos salvar a aquéllos que preferirían morir antes que cambiar sus hábitos. Pero la ética nos obliga a asegurar que todas las personas razonables tengan acceso a los hechos científicos básicos.

¡Su teléfono celular es un transmisor de microondas y puede llevar una advertencia cancerígena! La energía de las microondas oscila a millones de millones de ciclos por segundo. La Revista Científica sobre Bioquímica Celular informa que estas frecuencias causan cáncer y otras enfermedades interfiriendo con el ADN celular y sus mecanismos de reparación. Las microondas estimulan un envejecimiento celular veloz. Los científicos italianos han demostrado recientemente que la radiación de los teléfonos celulares hace que las células cancerígenas crezcan de forma agresiva. Los teléfonos inalámbricos con potencias de 900 megahertz ó 2.4 gigahertz emiten la misma radiación de microonda peligrosa que los teléfonos celulares.

La conexión entre la exposición a las microondas y el cáncer ha sido documentada por años. Durante la Guerra Fría, los soviéticos irradiaban la Embajada de Estados Unidos en Moscú, Rusia con niveles bajos de radiación de doble haz. Dos embajadores sucesivos desarrollaron leucemia. Otros miembros del personal también desarrollaron cáncer—o su sangre mostraba daños en el ADN, lo que es precedente del cáncer.

La investigación del profesor Henry Lai de la Universidad de Washington muestra que las células del cerebro se dañan claramente por niveles de microondas mucho menores a los recomendados en las pautas de “seguridad” del gobierno de los EE.UU. El Dr. Lai nota que incluso las dosis más pequeñas de radiofrecuencia pueden acumularse con el tiempo y conllevar a efectos dañinos. Advierte que la exposición pública a la radiación a partir de transmisores inalámbricos “debe limitarse a un mínimo”. Motorola advierte a los consumidores evitar apuntar una antena de celular hacia partes expuestas del cuerpo. Pero las pruebas independientes muestran que los teléfonos celulares también pueden liberar grandes cantidades de radiación del teclado y micrófono por el que se habla. La radiación penetra profundamente en el cerebro, oído y tejidos oculares, que son especialmente susceptibles al daño de las microondas. Los estuches con sujetadores a la correa hacen que los teléfonos celulares envíen la radiación al hígado o riñones cuando se usa un audífono de manos libres. Los estudios recientes confirman que las microondas de los teléfonos celulares e inalámbricos pueden:

- ✘ Dañar los nervios en el cuero cabelludo
- ✘ Hacer que las células sanguíneas derramen hemoglobina
- ✘ Causar pérdida de la memoria y confusión mental
- ✘ Causar Dolores de cabeza e inducir fatiga extrema
- ✘ Causar dolor general, espasmos musculares y pequeños temblores
- ✘ Crear sensación de quemadura y eruptiva en la piel
- ✘ Alterar la actividad eléctrica del cerebro durante el sueño
- ✘ Inducir un tintineo en los oídos, obstaculizar el sentido del olfato

informes@productosbioproperu.com



www.productosbioproperu.com

- ¥ Desencadenar cataratas, daño en la retina y cáncer al ojo
- ¥ Abrir la barrera de sangre-cerebro a los virus y toxinas
- ¥ Reducir la cantidad y eficiencia de los glóbulos blancos
- ¥ Estimular el asma, produciendo histamina en los mastocitos
- ¥ Causar problemas digestivos y aumentar los niveles del colesterol malo
- ¥ Estrés del sistema endocrino, especialmente el páncreas, la tiroides, los ovarios y testículos.

En 1993, la industria de las telecomunicaciones comprometió \$25 millones de dólares para llevar a cabo una serie de proyectos de investigación diseñados para probar que los teléfonos celulares son seguros. ¡Los estudios probaron exactamente lo opuesto! Probaron que los estándares federales de exposición a las microondas son inadecuadamente peligrosos. El daño y los tumores a nivel celular pueden inducirse fácilmente en el laboratorio con apenas un tercio de las pautas de exposición de la FCC.

La gente involucrada en telecomunicaciones entró en pánico. Ellos y sus políticos y reguladores federales lacayos decidieron que la única cosa lucrativa que quedaba por hacer era MENTIR y NEGAR. A pesar de la evidencia irrefutable, la FDA todavía se traiciona a sí misma, diciendo: "No hay motivos para concluir de que hay riesgos de salud causados por los teléfonos celulares a los consumidores". Mientras tanto, ¡la industria de las telecomunicaciones ha estado presionando para AUMENTAR EN MÁS DE 10 VECES la exposición humana permisible a la radiación por teléfonos celulares!

Afortunadamente, el Dr. George Carlo lideró el proyecto de estudio de la industria. Presenta los hechos alarmantes en su libro: "Teléfonos Celulares: Peligros Invisibles en la Era Inalámbrica; los Descubrimientos Alarmantes de una Persona Informada sobre el Cáncer y el Daño Genético" (Carroll and Graf, 2001). Un resumen del libro del Dr. Carlo es el siguiente: ¡Los teléfonos celulares se calientan, las regulaciones protectoras adecuadas no existen, y los estadounidenses se están "friendo" para que la industria mentirosa de las telecomunicaciones pueda llenar sus arcas de dinero! Como es usual, se trata de negocios sucios, y mientras más pueda engañar esta industria al público, más millones podrá recolectar.

El 16 de junio de 2002, CBS presentó un segmento de Sesenta Minutos en el cual se confirmaba que la industria de las telecomunicaciones es de lo peor. Los productores de CBS acusaron a los principales proveedores de servicios de telefonía de engañar, estafar, falsificar firmas, cambiar los servicios de telefonía sin permiso y mentir sobre los cobros. El Procurador General de Connecticut declaró que a pesar de recibir millones de dólares de multas cada año, estas compañías permanecen incorregibles. ¿Deberíamos estar confiándole a esta industria nuestros tejidos cerebrales y nuestras propias vidas?

Las microondas en la cabeza es algo muy peligroso para los niños. Los padres de algunos países europeos están ahora advertidos de alejar a los niños de los teléfonos celulares. Un investigador de la Universidad de Utah halló que mientras más pequeño el niño, más radiación absorbe su cerebro, causando cambios drásticos de conducta y posibles deficiencias de comportamiento y aprendizaje. Los científicos temen que la radiación de los teléfonos celulares pueda dañar a los embriones humanos. Se aconseja a las mujeres embarazadas tomar sus precauciones.

Un teléfono celular debe aumentar significativamente su fuerza de campo para mantener la comunicación dentro de la cabina metálica de un auto. Por tanto, el efecto de la radiación de microondas dentro de un vehículo es especialmente intenso. La fábrica Volkswagen de Europa ha advertido que la radiación de microondas dentro de un auto por el uso del teléfono celular puede ser "perjudicial para la salud debido a los campos electromagnéticos extremadamente altos que se generan".

Los estudios de seguros en Inglaterra mostraron que un conductor promedio que habla por su celular tiene mayores deficiencias de funciones y tiempo de reacción que una persona ebria. La Autoridad Finlandesa para la Seguridad Nuclear y de Radiación informa que una hora de

informes@productosbioproperu.com



www.productosbioproperu.com

exposición a la radiación de los teléfonos celulares puede hacer que las células humanas reduzcan su tamaño. Los investigadores creen que esto se debe a un aumento en la actividad de las proteínas, un indicador de daño celular. ¡Lo que un mundo inestable necesita ahora es una población global afligida por cerebros increíblemente reducidos!

Las tasas de cáncer cerebral en los EE.UU. han aumentado en 25% desde 1975. En 2001, a 185,000 estadounidenses se les diagnosticó alguna forma de cáncer cerebral. Un tumor cerebral de grado cuatro puede crecer desde el tamaño de una uva hasta el de una pelota de tenis en tan sólo 4 meses. Los tumores cerebrales son casi siempre fatales y la mayoría de gente fallece dentro de un lapso de 6-12 meses luego del diagnóstico. El 7 de abril de 2002, Sesenta Minutos presentó un informe fascinante sobre el cáncer cerebral, explicando que los científicos no están seguros del motivo por el cual la incidencia de la enfermedad está creciendo exponencialmente.

Irónicamente, el segmento iba seguido de un aviso que advertía a los padres que la mejor forma de hacer un seguimiento a los adolescentes es conectándolos con un teléfono celular. Mientras que los investigadores señalan que el daño radical al cerebro puede ocurrir durante los primeros minutos de la comunicación, los avisos de telecomunicaciones alientan a los clientes a pasar muchas horas hablando por teléfono cada mes. Esos avisos llamativos y de páginas completas de teléfonos celulares en los periódicos y revistas deben ser la razón por la cual los peligros casi nunca se discuten en los medios tradicionales.

Un herramienta excelente de recursos es el libro de Robert Kane titulado: "La Ruleta Rusa del Teléfono Celular" (Vantage Press, 2001). Como experto en telecomunicaciones, Kane presenta una colección impresionante de estudios que muestran que tanto las agencias gubernamentales como los fabricantes de teléfonos celulares SABÍAN DESDE HACE AÑOS que la radiación de los teléfonos celulares a los niveles de exposición actuales es peligrosa para la salud humana. Notó que los teléfonos celulares no podrían funcionar si sus emisiones de RF se redujeran a niveles seguros.

Los informes de enfermedades del uso extremo de teléfonos celulares y de vivir o trabajar cerca de transmisores potentes del RF, guardan relación con numerosos procesos judiciales relacionados al cáncer que se están presentando actualmente ante la industria de la telefonía móvil. La industria de los seguros ahora observa un terrible problema futuro. Los aseguradores de Lloyd de Londres se rehúsan a asegurar a los fabricantes de teléfonos contra daños a la salud de los usuarios. Los teléfonos celulares son hoy en día lo que el tabaco fue hace 40 años.

informes@productosbioproperu.com